





La obra se completa con una precisa presentación del Prof. Héctor Herrera y un prefacio del autor.

Por todo lo anterior, dudamos que exista en lengua española un manual sobre el tema, tan logrado en su contenido como en su forma, por lo que se constituye, a partir de este momento, en una obra de consulta permanente para todos los estudiosos y estudiantes de habla hispana que hayan optado por los estudios del mundo antiguo y, particularmente, por la historia de Bizancio.

Raúl Buono-Core

Montes, Hugo. <sup>26</sup> CLARIDAD HUMANA, Madrid, Editorial La Muralla, 1987.

El libro de Hugo Montes es un bello libro de poemas que canta a la vida y a la creación, es un canto de amor y de nostalgia de Dios. Dividido en cuatro partes: "Poemas de paz", "Libro de los meses", "Variaciones bíblicas" y "Con todos", que expresan el mundo natural, el humano y el religioso.

Hay poemas que son pequeños cuadros pintados con magistrales pinceladas, profundas y sensitivas. "El don de Dios" enuncia el encuentro de la samaritana con Jesús: a las tres de la tarde, junto al brocal del pozo. Escena bañada por la luminosidad del sol, el ansia de beber, el agua del pozo. La historia de la samaritana y sus siete maridos sirve de marco al poema. De una belleza extraordinaria es el encuentro con Jesús: "Lo mira y en sus ojos, oscuros, vio a todo Israel." Es lo que ella esperaba y presentía en sus siete maridos. Escucha con "el palpitar de la sien," la voz extranjera que dice: "Dame de beber", y se realiza el milagro de amor. El encuentro con Jesús ilumina, con luz divina, el espacio poético. La claridad humana y divina irrumpen en estos versos como un cántico de esperanza.

Ya se ha abierto un espacio bíblico en la poesía de Hugo Montes. En el poema "Transformada" el hablante rehace diariamente a su amada, "rumorosa Raquel", "conductora del Jordán". En ella se van produciendo múltiples transformaciones: planta, laurel, paloma, agua, vilano, río. Este signo plurivalente es símbolo de la fecundidad del pueblo judío.

Hay varios poemas que hablan de la poesía; de la verdadera poesía: "rezagada", "fuera del instante", "al margen de la pirotecnia y del espectáculo", "de adentro y para adentro", "experiencia casi antigua de Dios y del amor". La poesía es visión, no es cosa de la cabeza sino con la palabra se hace poesía. También la poesía rescata las cosas de la nada, las instaura sólo con nombrarlas. El hablante ama la poesía y es fiel a ella; en un momento exclama: "Espéranse, / te espero, Poesía, / nos veremos en los ojos / y al dorso justo de los calendarios." El creador crea libremente, es autorreflexivo y funda su propia poética.

Se destaca en el poema II una gradación que va desde "el trébol de ser apenas hierba", "la desidia de la piedra", "la ventana serena", "la tarde, perfecta en el silencio". Los elementos de la naturaleza se perfilan en la tarde que se abre a la nostalgia y a la quietud. La "claridad humana" reagrupa los elementos naturales y constituye con ellos un paisaje amable. Esto se integra a través de tres estrofas ejemplares.

Revista Chilena de humanidades  
 No 10 1988. 1to

# Montes, Hugo, "Claridad humana" [artículo] María Teresa Lira.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Lira, María Teresa

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Montes, Hugo, "Claridad humana" [artículo] María Teresa Lira.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile